

Vientos del sur.

Jorge Montaña

La concentración mediática en las actividades perversas del crimen organizado en contra el Estado mexicano genera, entre otras cosas, desinterés acerca de acontecimientos importantes que están ocurriendo en Latinoamérica.

La crisis argentina se ha soslayado, ignorando los riesgos que conlleva la confrontación del gobierno con los sectores productivos exportadores, mientras la presidenta está inmersa en la inflexibilidad provocada por lo que parecía una estancia inobjetable de los Kirchner en la Casa Rosada.

Es en los Andes donde se han dado sacudidas mayores que seguramente tendrán repercusiones en la región. La nueva Constitución boliviana incluye definiciones excluyentes, obedece más a una asignatura pendiente en una sociedad marcada por la explotación histórica de la población indígena que a una actualización urgente de las estructuras de poder.

Evo Morales deberá sortear la hostilidad de quienes resienten este movimiento pendular, que no eliminó la discriminación sino la profundizó. El costo será el estancamiento de los sectores en rebeldía, por cierto, los más avanzados, suscitando rupturas sociales.

El referéndum que eliminó obstáculos a la reelección presidencial indefinida en Venezuela no es cosa menor. Hugo Chávez, sin duda el icono izquierdista más definido de América Latina, anunció su postulación en 2012.

Nadie puede entusiasmarse con una reforma que permite la perpetuación de una persona mediante las urnas. La oposición tuvo un desempeño mediocre al descansar en el activismo desorganizado de los estudiantes, mientras el gobierno utilizaba recursos y aun reservas para asegurar un resultado favorable.

Sin duda, los bajos precios del petróleo están causando estragos en la economía, abrumada por una inflación en los alimentos de 41%. La caja de cereales importados cuesta 43 dólares.

Al perder ingresos por 40 mil millones de dólares, el carisma de Chávez no será suficiente para enfrentar las demandas ciudadanas acostumbradas a la derrama de efectivo, seguridad social, habitación, escuelas y alimentos que deberán suspenderse, con cargo a una popularidad asentada en petrodólares que no llegarán. Los impactos de esta nueva realidad modificarán inevitablemente su presencia internacional, en especial la largueza de la chequera con la que estaba creando efímeras redes clientelares.

La exigencia interna de atender demandas básicas impedirá el uso de recursos, reducidos

drásticamente dado que la totalidad de sus ingresos provienen del monocultivo del petróleo. Se puede anticipar la disminución del activismo bolivariano en la escena mundial, incluyendo sus incursiones en la compra de armamento o sus desplantes filiales con Irán.

La reconstrucción de relaciones realizada por la diplomacia mexicana en la región ha logrado establecer un diálogo sin estridencias con diversos actores. En dos años la intensidad de la interlocución es notable, especialmente si se recuerda que fue reducida a cero por Fox.

En contraste, el gobierno de Obama encontrará un panorama de rechazo por el desdén ofensivo de Bush.

Las señales no prometen cambio. Han habilitado tres enviados especiales a diferentes áreas del

planeta, sin reparar en el abandono de su entorno más cercano.

No sería ocioso el consejo del ex presidente Clinton a la nueva secretaria de Estado, para que recuerde el sentido práctico de atender las prioridades regionales.

montesco98@yahoo.com

Analista político

**DEBIDO A LA BAJA EN EL
PRECIO DEL PETRÓLEO, SE PUEDE
ANTICIPAR LA DISMINUCIÓN DEL
ACTIVISMO BOLIVARIANO DE
HUGO CHÁVEZ EN LA ESCENA
MUNDIAL**

